

MONICIÓN DE ENTRADA

La Navidad está ya cerca. Y nosotros estamos inmersos en el barullo de su preparación: cenas, regalos, luces...y cuando montamos el portal... vemos a Jesús que nos espera en la sencillez de un pesebre, con el calor de la paja y con el asombro de unos pastores...

¡Hay algo que no encaja! Y es que hay otra manera de preparar su venida: haciendo silencio en nuestro interior para poder contemplar el misterio de que haya querido ser uno de nosotros.

Y esta es la razón por la que este es un domingo de alegría: “¡Gaudete!” “¡Alegraos! Porque el Señor está cerca ¡Y VIENE A SALVARNOS!

CORONA DE ADVIENTO:

Hoy, vamos a encender la tercera vela de nuestra corona de adviento. El Señor está más cerca de nosotros y su luz nos ilumina cada vez más. Abramos nuestro corazón, muchas veces en tinieblas, a la luz admirable de su amor.

¡Ven pronto, Señor! ¡Ven a salvarnos!



SALMO:



ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Animador/a) Pongamos ante Dios nuestras súplicas y la vida de todos los hombres, para que nos conceda la alegría que solo proviene de Él.

- Por la Iglesia, para que anime a sus hijos a practicar de corazón y con alegría las buenas obras que hacen presente el Reino de Dios en este mundo. **OREMOS**
- Por la paz, el bien, el desarrollo justo y solidario de los hombres y los pueblos. Por todas las personas que trabajan para que se haga realidad. **OREMOS**
- Por todos los que sufren, para que los oprimidos sean liberados, los hambrientos saciados, los abandonados acompañados y con nuestra ayuda puedan recuperar la alegría de vivir y un motivo para seguir esperando. **OREMOS**
- Por todos los que no creen en la venida del Señor, por los ausentes y alejados para que, con nuestra cercanía y testimonio, experimenten a Dios Salvador, aumenten su fe y su esperanza. **OREMOS**
- Por todos los que formamos esta Unidad Pastoral, para que el Señor renueve la alegría de nuestra fe y nos ayude a ser signos de liberación y buena noticia con los que nos rodean. **OREMOS**

(Animador/a): Acoge, Señor, nuestra oración, muéstranos tu misericordia y haznos ver pronto tu salvación. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día. Con el salmo de hoy (145) reconocemos al Dios, anunciado por el profeta Isaías, que viene, en persona, a hacernos justicia, a saciar nuestra hambre, a liberarnos de las cadenas a las que nos hemos atado. Viene a ofrecernos "su salvación". "¡Ven Señor, ven a salvarnos!"

" EL MESÍAS ESPERADO "

Dos discípulos amigos
envió Juan el Bautista,
por saber si Jesús era
"EL ESPERADO MESÍAS".

No respondió con palabras,
sino con "hechos de vida",
pues las "obras son amores"
y las palabras, mentira.

Mirad, les dijo Jesús,
que los ciegos ven y "miran",
quedan limpios los leprosos
y los muertos resucitan.

Mirad que los sordos oyen,
los inválidos caminan,

y a los pobres les anuncio
en paz "LA BUENA NOTICIA"...

También, hoy, para nosotros,
Jesús es la mano amiga,
corazón, verdad, camino,
"SALVACIÓN DEFINITIVA".

Cercana su Navidad,
espera nuestra acogida:
Quiere cambiar nuestras penas
por sonrisas de alegría.

Ven, Señor, que te esperamos:
"Cambia nuestra noche en día".
Nosotros somos la "herida"
y TÚ eres la "medicina".